

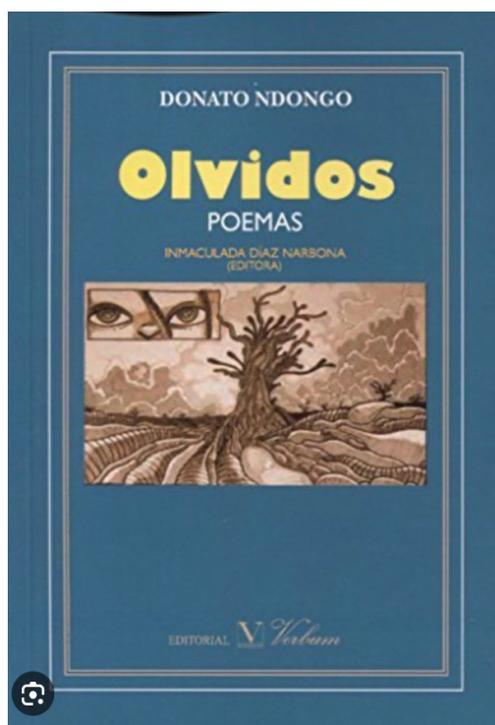
Africanías. Revista de literaturas
ISSN-e: 2990-2630

<https://dx.doi.org/10.5209/afri.90648>

 EDICIONES
COMPLUTENSE

Donato Ndong-Biyogo (2016). *Olvidos*. Madrid, Editorial Verbum, 93 págs.

Por Droh Joël Arnauld Keffa (Universidad Félix Houphouët Boigny de Cocody)



*Silencio. Oteaba. Siempre silencio.
Nada. Ecos lejanos de los sueños
(p. 37).*

Según quien mire al estado de las cosas actuales, estará de acuerdo en aceptar que la literatura guineoecuatorial poscolonial de expresión española, ha conocido una trayectoria culminante y visible entre los estudiosos y críticos literarios del mundo afrohispanico. Y bastantes son estas voces maduras— I. Díaz Narbona, D. Bi Drombé, J. Maroto Blanco, Mbaré Ngom, Mathurin Ovono Ebé, Michael Uguarte, etc.— que desde distintas tribunas de opinión cultural existentes en los medios de comunicación y revistas especializadas, inciden en reconocer a Donato Ndong-Bidyogo como una figura emblemática de Guinea Ecuatorial. Y de lo que no cabe duda, es que, no solo es conocido, leído y tiene carisma, tal y como lo testimonian sus repetidas promociones: Director Adjunto del Colegio Mayor Universitario “Nuestra Señora de África” de Madrid, Director del Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo, Delegado de la agencia de Prensa española EFE para África central, y Director del Centro de Estudios Africanos de la Universidad de Murcia, por citar solo estos; o bien sus premios, como el del I premio de Literatura Africana en español Amadou Ndoye (2014); de igual manera, cabe resaltar que se trata del primer autor africano, a pesar de los pesares, en depositar su legado en la caja de las Letras del Instituto Cervantes.

Hay que señalar también sus facetas de periodista, historiador, novelista, ensayista y poeta. Prueba de ello son sus producciones literarias y genéricas que abordan las grandes cuestiones actuales que han conectado con las inquietudes de un numeroso lector común. Y como no hay nada de superior al placer de la invención, podemos ver en el escaparate de la librería de Ndong-Bidyogo donde nadie se cansa de encontrar el tipo de obra que le guste, diversos géneros literarios tales como: *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987, 2000 y 2009); *Los poderes de la tempestad* (1997); *El metro* (2007); *El sueño y otros relatos* (2017) y *Olvidos* (2016).

En efecto, en este último que: “Oscila entre un pasado revivido y un futuro no visible desde el presente” (p. 9), se inscribe en la continuación de su narración autobiográfica, pero esta vez de modo versificado.

En el poemario *Olvidos* pueden apreciarse diferentes facetas del amor. Por un lado, el autor nos habla de un amor de sangre que se lee en una dedicatoria a su hija Lía: “ Para Lía solo ella, estos cantos de amor” (p. 23); de un amor patriótico que se ve en su poema titulado “Cántico” en cuya resumida estrofa podemos leer lo siguiente: “El poeta llora su tierra/inmensa y pequeña/dura y frágil/luminosa y oscura/rica y pobre/”(p. 58); y por fin, nos habla de un amor de corazones que se ha concebido a golpe de misterio, como lo demuestra este poema titulado “Amor: ¿convertiré”: “al sabio Salomón en mi negro/para recitarte el Cantar de los Cantares?/ No, no me obligues. Ven. Solo ven/ Las palabras nada son si tú no dices la única importante: sí/” (p. 36). Este último, es decir, el amor romántico, es el que hace desbordar, de muy corto tiempo, el corazón del poeta y llena las tintas de sus versos: “rezumando amor: amor hacia una mujer (o algo más), pasión fuegos y rescoldos de lo fue y nunca volverá a ser”(p. 11). Es justamente de este amor romántico y a la vez pasional hacia esta mujer blanca del que se trata en *Olvidos*, y muy precisamente de un amor interracial problemático que está ilustrado en sus poemas. En ellos, no solo fluyen sus ilusiones juveniles y amorosos, sino también sus desgarramientos interiores, sus ambigüedades irresueltas por este amor tanto querido, pero que al final fue infructuoso.

Estas son las razones por las que su libro poético haya sido dividido en dos simbólicas partes. Su objetivo es dar a entender a sus lectores, por un lado, sus dos estados psicológicos– conciencia e inconsciencia– que le caracterizaban en su relación amorosa con esta Ángeles personificada en sus versos; y por otro, las realidades de su relación dialéctica de pareja basada en la manipulación, la hipocresía, la mentira, etc.. Por todo ello merece ser leído y estudiado *Olvidos*, pero con la vista puesta en sus dos primeras obras que son: *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987) y *Los poderes de la tempestad* (1997). No solo para conocer el inicio y el fin de este amor de juventud entre el autor-niño, autor-adulto y esta mujer blanca, sino también para volver a darle un grato alivio al autor. De hecho, esperamos que nuestra empatía por sus *Olvidos* haya podido ayudar en algo, para que sus convulsiones encuentren en la belleza de la literatura una nueva corriente de optimismo que ahuyente sus ancestrales miedos y ambigüedades de un amor acomplexado y frustrado, para volver a amar, porque vivir es crear nuevos recuerdos futuros lejos del tormentoso silencio...